¿SER ATEO ME HACE INTELIGENTE?

Por: Josemaría Córdova Benites

¡Soy ateo porque leí a Nietzsche!, ¡a Sartre!, ¡a Schopenhauer, porque vi un video en YouTube, o porque el más inteligente del salón se llama agnóstico. Esta es hoy la realidad de muchos adolescentes y jóvenes. Cuantos chicos hoy siguen modas pseudo intelectuales, intentando buscar la verdad pero no deseando encontrarla, porque saben que el hallarla interpela la vida, y no se puede ser más el mismo, encontrar la verdad invita a un cambio y eso hoy no es cómodo, ni mucho menos rentable.

Es mejor sonar intelectual, ridiculizando a los que creen en Dios, como si fuéramos ignorantes, y exacerbar doctrinas que no entienden pero que suenan bien.

Invito al diálogo como lo hiciera Sócrates que en las calles de Atenas conversaba sobre política, filosofía, economía, teología, no buscando quedar como sabio, ni mucho menos ridiculizar a nadie, sino solo con el deseo de encontrar las razones que sostienen a las ideas.

Todos tenemos la obligación ética de argumentar las ideas que expresamos y publicamos.
La filosofía une en el lenguaje común de la razón, no separa, quienes la usan para generar divisiones no realizan un auténtico quehacer filosófico, y los que se sirven de ella para ostentar sabiduría son esclavos de su propia ignorancia.

El diálogo y confianza en la razón han creado la cultura occidental, seamos buenos herederos de este legado que tiene en Sócrates su exponente más importante.

Así que si conoces a alguien que usa la filosofía para crearse una imagen de culto y no explica lo que dice saber, por favor te pido perdón en su nombre, por hacer de una herramienta de unión un signo de supina ignorancia